

LA PROBLEMÁTICA SOCIO-PASTORAL DEL TRABAJO EN LATINOAMÉRICA

(SÍNTESIS)

FERNANDO BERRÍOS MEDEL
Universidad Católica del Norte – Coquimbo
CHILE

PRESENTACIÓN GENERAL

El presente aporte será desarrollado en el panel del Seminario dedicado a las aproximaciones propiamente teológicas a la realidad actual del trabajo humano. Este enfoque teológico seguirá inmediatamente al panel de inicio, en el que se intentará aportar una visión de conjunto de la problemática.

La ubicación más bien temprana de la visión teológica en el programa del seminario, merece ser justificada. Podría juzgarse como prematura, dado que de hecho se adelanta a la presentación y a la reflexión de muchos y muy importantes aspectos de la temática. Esta eventual crítica no carecería de razón, en un cierto sentido: ¿no sería más apropiado hacer la aproximación teológica más bien al final del evento, una vez que se hayan planteado los diversos aspectos implicados en la compleja realidad del trabajo? ¿No refleja este programa la pretensión, muy discutible, de que la perspectiva cristiana sobre las realidades humanas pueda o deba ser formulada *a priori*, es decir, antes de un esfuerzo serio y riguroso del teólogo por comprender más cabalmente dichas realidades?

En respuesta a ello, habría que decir que, por otra parte, tampoco es lícito suponer *a priori* que la mirada teológica prescinde, de por sí, del esfuerzo por lograr un conocimiento, por así decirlo, “científico” de la realidad humana. Por lo demás, creo que en este caso concreto dicha ubicación de la reflexión teológica intenta más bien expresar la perspectiva general por la que se ha optado: el punto de vista cristiano y eclesial, “en una línea de desarrollo orgánico de la acción y enseñanza social de Iglesia“, para usar las palabras con que se plantea a sí misma la encíclica *Laborem exercens* (n. 2). Se trataría, pues, de un esfuerzo por mirar, desde el comienzo mismo del evento, la compleja realidad actual del trabajo con los ojos de la fe en el Dios de Jesucristo, el Señor de la historia que se hace Él mismo historia en la persona del Logos encarnado y que ha querido prolongar su autodonación al ser humano por medio de la Iglesia como sacramento suyo. Por eso, entiendo, esta mirada teológica va al comienzo del Seminario; pero por lo mismo no debería entenderse que ella no tenga que seguir estando presente en las ulteriores reflexiones. Por el contrario, tendrá que sostenerse y enriquecerse a través de todo el Seminario, integrando toda la amplia gama de desafíos que, seguramente, serán planteados.

Es mi propósito referirme a los siguientes aspectos:

- ◆ En primer lugar, unas breves precisiones metodológicas acerca del enfoque que se me ha solicitado y que entiendo es el de la *teología pastoral*, en su aplicación concreta a la cuestión social. En seguida, intentaré ubicar el tema específico del trabajo en esa perspectiva, partiendo por aclarar lo que ha de entenderse teológicamente por “misión de la Iglesia”. Esto último nos ayudará, a su vez, a justificar que en el ámbito de esta misión puedan y deban ser tocadas realidades tan “humanas” como el trabajo, incluida su implicancia económica y social.
- ◆ En segundo lugar, en la parte central de mi aporte, destacar y reflexionar brevemente, desde dicha perspectiva teológico-pastoral, algunos de los principales desafíos específicos que plantea la realidad del trabajo a la misión pastoral de la Iglesia hoy. En esta parte no abordaré una descripción detallada y complexiva de los actuales parámetros del mundo del trabajo en el orden y la cultura de la globalización ? cuestión que será, tengo entendido, tema de especialistas? , sino que me referiré directamente a ciertos fenómenos hoy en día ampliamente reconocidos en el mundo del trabajo, y a partir de ellos intentaré identificar los principales desafíos que se plantean a la misión de la Iglesia. Como explicaré luego, en esta presentación será necesario distinguir desafíos de diversa índole.

- ◆ Por último, una recapitulación de conclusiones o, mejor, perspectivas abiertas para la reflexión teológico-pastoral sobre la problemática actual del trabajo.

A continuación ofrezco un esbozo muy somero de la presentación que haré de estos puntos en Río Cuarto en febrero próximo.

1. EL TRABAJO HUMANO COMO TEMA DE REFLEXIÓN DE LA TEOLOGÍA PASTORAL

Se me ha pedido referirme, como teólogo, a “la problemática socio-pastoral” del trabajo. Una reflexión teológica de este tipo entra en la así denominada “teología pastoral” o “práctica”, aunque algunos autores prefieren distinguirlas. Esta disciplina teológica no es mi especialidad, pero he hecho ya la experiencia de abordar este tema desde la teología.¹ Espero que este nuevo aporte esté en continuidad con las perspectivas sugeridas por mis colegas Eduardo Arens y Margit Eckholt. Eduardo, desde la Sagrada Escritura; y Margit, desde la problemática específica y tan actual de la sustentabilidad ecológica en la perspectiva de la teología de la creación.

La teología pastoral no es ? como han creído algunos, sobre todo en Latinoamérica? , una reflexión sobre la mera acción catequética y evangelizadora explícita y directa de la Iglesia, sino algo mucho más amplio y complejo que eso: es el esfuerzo teológico por pensar, profunda y fundadamente, la articulación histórica concreta de la misión de la Iglesia en el mundo *de hoy*, con sus desafíos específicos, para ayudar así a la comunidad eclesial, en cada momento, a profundizar en su comprensión de esa misión y a discernir la forma más adecuada de llevarla a cabo.² Se entiende con ello que la misión de la Iglesia no es un concepto estático y definido de una vez para siempre en todos sus contornos, sino, por el contrario, una tarea siempre abierta a nuevos desafíos que hay que ir descubriendo en actitud de apertura y de docilidad a las mociones del Espíritu. La misión de la Iglesia es expresión privilegiada de la índole histórica de la acción salvífica de Dios en el mundo, para cuyo servicio Cristo la constituyó. En este sentido, la misión de la Iglesia es, más que una tarea específica, una búsqueda constante de cómo servir más eficazmente al Evangelio del reinado de Dios manifestado en Jesucristo. En esta búsqueda la teología pastoral debe jugar un rol protagónico.

Lo que más distingue a la teología pastoral de otras disciplinas teológicas es su concentración en los desafíos del *hoy*, la exigencia de saber leer el momento presente, el *aquí y ahora*, en su complejidad³ y, por lo tanto, la necesidad apremiante de poner la mirada teológica en diálogo con los datos y las perspectivas aportados por otras disciplinas acerca de la realidad humana. Si la teología quiere decir una palabra iluminadora y relevante sobre la *realidad actual* o sobre *una realidad actual* en concreto, es necesario que sepa delimitar el ámbito de su competencia, pero, también, que sepa, abriéndose a los aportes de otras disciplinas atingentes, alcanzar un conocimiento lo más riguroso posible del tema o fenómeno a considerar.

¹ Cf. *infra*, indicaciones bibliográficas.

² Sigo en esto la perspectiva que Karl Rahner y sus colaboradores quisieron darle a esta disciplina teológica en el célebre *Handbuch der Pastoraltheologie*, ed. por K. Rahner – H. Schuster, Freiburg 1964 (Vol. I), 1966 (Vol. II), 1968 (vol. III), 1969 (vol. IV), 1972 (Vol. V: *Lexikon der Pastoraltheologie*). Lamentablemente, esta obra no ha sido traducida hasta ahora al castellano. Todos los aportes de Rahner al *Handbuch* han sido reunidos en sus *Sämtliche Werke*, Bd. 19: “Selbstvollzug der Kirche: Ekklesiologische Grundlegung praktischer Theologie“, K. Neufeld (ed.), Düsseldorf-Freiburg i.Br. 1995.

³ En otro lugar he mostrado que para Rahner esta concentración de la teología pastoral en el *presente* como situación de la autorrealización (*Selbstvollzug*) de la Iglesia, determina fuertemente su horizonte: F. Berríos, “Teología trascendental y praxis. Una reflexión desde el legado de Karl Rahner“, *Teología y Vida*, Vol. XLIII (2002), 467-503; aquí 476, nota 42, donde destaco algunos aportes suyos sobre este punto en el volumen 2 del *Handbuch* (también incluidos en el mencionado Vol. 19 de las *Sämtliche Werke*).

Lo dicho vale de un modo eminente para el tema del trabajo humano. He podido constatar personalmente cuán necesario es para el teólogo abrirse a las miradas de las ciencias sociales, de la historia, de la economía, de la sociología, de la filosofía, de la psicología, etc., para al menos atisbar la complejidad del tema. De lo contrario, si no se tiene al menos la conciencia de esta complejidad, la palabra de la teología y, por extensión, de la Iglesia sobre la realidad del trabajo humano, se va a reducir a unas cuantas máximas piadosas que, por más edificantes que sean, no contribuirán a la realización de la misión en ese ámbito.

En atención a esto, hago una breve pero necesaria reflexión acerca de lo que ha de entenderse, teológicamente, por el *contenido* nuclear de la “misión de la Iglesia”, para luego mostrar cómo el trabajo y otras realidades de la experiencia histórica humana entran en su ámbito de competencia: ¿en qué sentido y bajo qué aspecto interesa la realidad del trabajo a la reflexión teológica que se desarrolla en el contexto eclesial? Aquí podrá notarse una cierta evolución y la necesidad de desarrollar ciertas perspectivas.

2. PRINCIPALES DESAFÍOS TEOLÓGICOS SOCIO-PASTORALES DE LA REALIDAD DEL TRABAJO EN LA CULTURA GLOBAL

Recogiendo elementos y datos recogidos no sólo a partir de la preparación inmediata de este aporte, sino también de un estudio y de una reflexión mucho más amplia sobre la problemática del trabajo desde una perspectiva cristiana, sobre todo en el contexto de la sociedad moderna, en esta parte central se hace un esfuerzo por describir el *marco general* que caracteriza al mundo del trabajo hoy. Distingo tres grandes conceptos o parámetros que constituyen, a mi juicio, en lo esencial, este marco: globalización ? flexibilización ? fragmentación. Cada uno de ellos, con sus propias consecuencias para la experiencia concreta del trabajo y, a la vez, en estrecha implicancia mutua. El carácter gravitante de estos tres grandes parámetros está sólidamente respaldado por la literatura especializada desde diversas perspectivas.

A partir de ellas, intento identificar y reflexionar algunos grandes desafíos que plantea la experiencia actual del trabajo a la comprensión cristiana del ser humano, socialmente considerado, y de su quehacer en el mundo. Si es el caso, mostraré cómo la Iglesia (a través de su magisterio social o mediante otras formas de acción igualmente eclesiales) y específicamente la teología han recogido antes tales desafíos; pero sobre todo hago el esfuerzo de leer éstos en su novedad y, consecuentemente, de aportar algunas perspectivas para su asunción eclesial y teológica hoy.

Como he indicado antes, se trata de desafíos de diversa índole. Algunos (la mayoría) comprometen la dignidad del ejercicio mismo del trabajo, planteando así un “problema” que el magisterio social de la Iglesia ha considerado como “*una clave, quizá la clave esencial, de toda la cuestión social*” (*Laborem exercens*, 3). Otros, sin tocar necesariamente las condiciones sociales del ejercicio del trabajo, comprometen de todos modos su dignidad, aunque más bien en cuanto afectan, de diversas formas, a su sentido personal-subjetivo, que la Iglesia ha considerado con especial atención.

Pretendo, además, contribuir a captar cuánto determina la realidad del trabajo a la cultura y a la sociedad en su conjunto y cuánto afecta en concreto al tipo de convivencia y de clima social a que los cristianos aspiramos (o deberíamos aspirar). Hoy en día asistimos a la configuración de un orden económico y financiero global que tiende fuertemente a determinar no sólo al trabajo, sino también a otras importantes instituciones sociales, como la familia y la educación, tanto en su concreta configuración como en los grandes valores que los animan.

En suma, la gran pregunta que anima mis reflexiones teológicas es de qué manera sería posible contribuir hoy, desde la inspiración cristiana, pero no meramente en la forma de una declaración de buenas y piadosas intenciones, a una auténtica cultura del trabajo en el orden económico y financiero global.

No hemos mencionado hasta ahora el tema de la contextualización de estas reflexiones en Latinoamérica. Mi aporte pretende incluir este esfuerzo, pero hay que advertir que en el esquema

del orden global la consideración de los contextos específicos se ha vuelto mucho más compleja que en el pasado. No es que ya no sean relevantes sus problemáticas o que sea cuestionable la diversidad de situaciones al interior de la gran Aldea, pero hoy en día difícilmente podría hablarse de la parte si no es desde la perspectiva del todo, o al menos desde el modo específico y el grado de integración de aquélla en lo global. Este es precisamente uno de los aspectos decisivos implicados hoy en día en la caracterización de la experiencia del trabajo en su dimensión cultural.

ALGUNAS ORIENTACIONES BIBLIOGRÁFICAS

- BERRÍOS, F., “La educación como preparación para el mundo del trabajo en la cultura global adveniente”, *Persona y Sociedad*, Vol. XVII/1 (2003) 263-278.
- ? , *Teología del trabajo hoy. El desafío de un diálogo con la modernidad*. Anales de la Facultad de Teología, Vol. XLV, Santiago 1994, 261 págs.
- ? , *Trabajo y cristianismo en el Chile del tercer milenio. Perspectivas teológico-pastorales*, Ediciones Universitarias (Universidad Católica del Norte), Antofagasta 1998, 75 Págs.
- BÖTTNER, B., „von Arbeit und Menschen“, *Herder Korrespondenz* 56 (4/2002) 163-165.
- CHENU, M.-D., art. „Arbeit“, en *Sacramentum Mundi*, ed. Por K. Rahner et al., Vol. I, 306-318, Freiburg-Basel-Wien (ed. Castellana: Barcelona 1976).
- ? , *Pour une théologie du travail*, Paris 1955.
- GONZÁLEZ, G., *Transformaciones que la globalización ejerce sobre el trabajo*, <http://www.eumed.net/ce/2004/ggf-trabajo.htm>
- HOPENHAYN, M., *Repensar el trabajo. Historia, profesión y perspectivas de un concepto*, Santiago 2001.
- MARX, R., “Kollektive Akteure und humane Arbeit – 20 Jahre nach Laborem exercens”, *Theologie und Glaube* 92 (2002) 110-115.
- OIT (Oficina Regional para América Latina y el Caribe), *Avance del panorama laboral 2004- Primer semestre*, http://www.oit.org.pe/portal/documentos/avance_pl04.pdf
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD), *Desarrollo humano en Chile 2002. Nosotros los chilenos: un desafío cultural*, Santiago 2002.
- RAZETO, L., *Economía Popular de Solidaridad. Identidad y proyecto en una visión integradota*, Santiago ²1990.
- ? , *Las empresas alternativas*, Santiago ²1990.
- ? , “Centralidad del trabajo y economía de solidaridad”, en J. Osorio – L. Weinstein (ed.), *El Corazón del Arco Iris*, Santiago 1993 (también en <http://www.neticoop.org.uy/documentos/dc0109.html>)
- RIFKIN, J., *El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era*, Barcelona-Buenos Aires-México 1996.
- SCHMITZ, Ph., “Il senso cristiano del lavoro e la società sostenibile”, *La Civiltà Cattolica* III (2002) 469-481.
- Work as Key to the Social Question: The Great Social and Economic Transformations and the Subjective Dimensions of Work*, Conference Held September 12-15, 2001, Rome and Vatican City. Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana 2002, 390 p.